

El verano que confirma lo que ya sabíamos: el cambio climático no espera

España ha vivido el verano más caluroso desde que hay registros, y aún tratamos el calor extremo como algo raro en vez de como algo normal

Género: Artículo de opinión — Onda EusCádiz Prensa

Este verano no ha sido "raro". Ha sido, según los datos oficiales, el más caluroso desde 1961. Y aun así, seguimos hablando del cambio climático como si fuera cosa del futuro.

Este verano, España ha tenido 61 días de ola de calor. Es más que en ningún otro año desde que hay registros. La temperatura media de junio, julio y agosto ha sido de 24,5 grados, la más alta desde 1961. Y no ha terminado ahí: entre el 2 y el 7 de septiembre hubo otra ola de calor, que afectó a 16 provincias.

Estos datos no son casualidad. Confirman algo que muchos llevan años diciendo: el cambio climático no es algo que va a pasar. Ya está pasando, verano tras verano. Y cada vez sorprende menos, porque se ha convertido en costumbre.

Lo más llamativo no es solo el calor. Es cómo reaccionamos. Cada vez que salen estos datos, se repite el mismo debate: las organizaciones ecologistas dicen que las medidas van muy lentas, y el Gobierno responde que ya tiene un plan en marcha. Este intercambio se repite cada verano, como un ritual. Y cada verano hace un poco más calor que el anterior.

Es verdad que un solo verano extremo no demuestra nada por sí solo. El clima siempre ha tenido altibajos naturales. Sería un error pensar que una ola de calor, por sí sola, prueba que el clima está cambiando. Pero cuando esto se repite año tras año, cuando se baten récords una y otra vez, y cuando en pleno otoño hay otra ola de calor, ya no podemos hablar de casualidad.

También hay que ser justos: sí hay medidas en marcha. El Gobierno tiene un plan. Pero la pregunta no es si existen políticas, sino si van al mismo ritmo que lo que están mostrando los datos. Si cada verano bate un récord y cada septiembre llega una ola de calor fuera de temporada, deberíamos actuar con la misma urgencia: adaptar los horarios escolares, proteger a quienes trabajan con calor extremo, preparar mejor las ciudades.

El cambio climático dejó de ser un aviso hace tiempo. Ahora es un dato más en el parte meteorológico, casi como hablar del tiempo de toda la vida. La pregunta ya no es si va a llegar. La pregunta es cuánto vamos a tardar en actuar como si ya hubiera llegado.
